

Oración por el Año de la Misericordia



Señor Jesucristo, tú nos has enseñado a ser misericordiosos como el Padre del cielo, y nos has dicho que quien te ve, lo ve también a Él.

Muéstranos tu rostro y obtendremos la salvación. Tu mirada llena de amor liberó a Zaqueo y a Mateo de la esclavitud del dinero; a la adúltera y a la Magdalena del buscar la felicidad solamente en una creatura; hizo llorar a Pedro luego de la traición, y aseguró el Paraíso al ladrón arrepentido.

Haz que cada uno de nosotros escuche como propia la palabra que dijiste a la samaritana: ¡Si conocieras el don de Dios! Tú eres el rostro visible del

Padre invisible, del Dios que manifiesta su omnipotencia sobre todo con el perdón y la misericordia: haz

que, en el mundo, la Iglesia sea el rostro visible de Ti, su Señor, resucitado y glorioso. Tú has querido

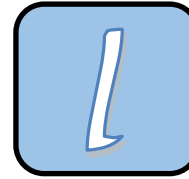
que también tus ministros fueran revestidos de debilidad para que sientan sincera compasión por los

que se encuentran en la ignorancia o en el error: haz que quien se acerque a uno de ellos se sienta esperado,

amado y perdonado por Dios. Manda tu Espíritu y conságranos a todos con su unción para que el Jubileo de la

Misericordia sea un año de gracia del Señor y tu Iglesia pueda, con renovado entusiasmo, llevar la Buena Nueva a los

pobres proclamar la libertad a los prisioneros y oprimidos y restituir la vista a los ciegos. Te lo pedimos por intercesión de María, Madre de la Misericordia, a ti que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.+



JESÚS NOS MUESTRA EL ROSTRO
MISERICORDIOSO DEL PADRE

MATERIALES NECESARIOS: Póster del año de la misericordia; Biblia, un cirio.

GUÍA: Hermanos y Hermanas, estamos aquí reunidos para en comunión con la Iglesia Universal vivir a profundidad este año Jubilar de la Misericordia. Acojamos y hagamos nuestras las palabras de Jesús: "Sean misericordiosos como el Padre es misericordioso", que es el lema que el Papa Francisco nos propone para este año de gracia y bendición.

"Paciencia y Misericordia son las dos características de Dios que con frecuencia aparecen en el Antiguo Testamento para describir el Ser de Dios." (MV6)

BREVE DIÁLOGO

Jesús, sólo buscaba una cosa: que hubiera en la tierra hombres y mujeres que comenzaran a actuar como actúa Dios. Ésta era su mayor preocupación:

- ¿Cómo sería la vida de nuestra Comunidad si las personas nos parecíamos más a Dios?



Pero esto nos obliga a hacernos mas preguntas:

- ¿Cómo actúa Dios?,
- ¿Cómo actuó Jesús?,
- Y ¿qué significa exactamente actuar como Dios, siguiendo los pasos de Jesús?

DIOS NOS HABLA EN LA BIBLIA

Vamos a escuchar la parábola más cautivadora de Jesús. Sin duda la trabajó largamente en su corazón: Jesús nos invita a vivir su experiencia de un Dios bueno y misericordioso, que ofrece siempre su acogida y su perdón a todos.

PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA DE DIOS: Lucas 15,11-32

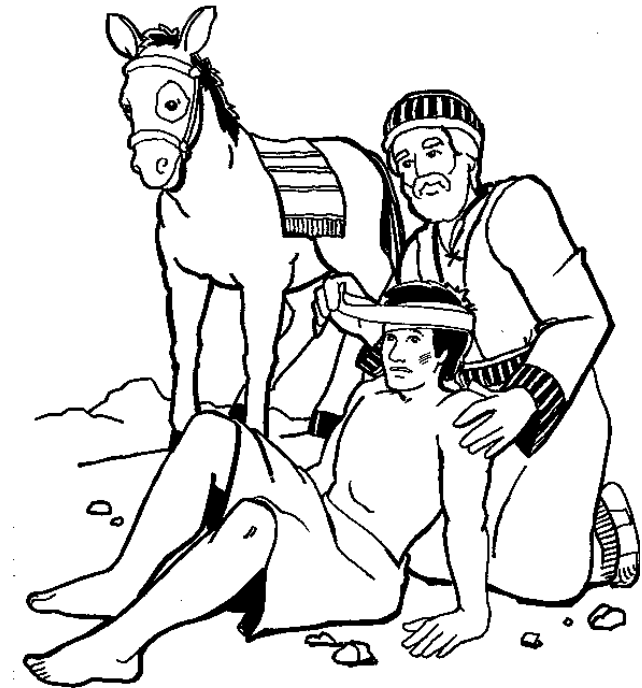
Preguntas para reflexionar y compartir:

- ¿Quién es el protagonista de la parábola?
- El hijo menor ¿por qué se va de la casa paterna?
- ¿En qué consiste su verdadero pecado y error?
- ¿Podemos comentar entre todos su grado de humillación, soledad y pérdida de libertad?
- Cuando hace conciencia de su pecado: ¿Cuáles son los pasos concretos que da el joven hasta volver a la casa paterna?
- ¿Cómo es la acogida del padre? Veamos cada una de sus acciones. Observan que hay actitudes y gestos más de una madre, que de un padre?
- ¿Cómo se comporta el hijo mayor? ¿Qué hace su padre?
- ¿Qué me dice el texto a mí? ¿Con cuál de los personajes me identifico?
- ¿A qué nos llama Jesús con esta parábola?



CELEBRAR:

- Cantamos: "Con vosotros está y no lo..."
- Hacemos oraciones espontáneas para pedir por los que sufren y pedir la fuerza del Espíritu para que nos ayude a ser siempre buenos samaritanos.



LEAMOS LUCAS 10, 25-37

Intentamos comprender el texto:

- * Es una parábola, por tanto, un hecho inventado (por Jesús) para darnos una enseñanza.
- * El evangelista Lucas es el único que nos cuenta esta parábola.
- * La parábola está contada por Jesús para dar respuesta a una pregunta. Esta misma pregunta, con pequeñas variantes, aparece repetida en otros lugares de este mismo evangelio de Lucas y también la tienen los otros evangelios (Mt, Mc y Jn).
- La pregunta es: Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?
- Jesús responde sin apartarse de la Ley de Moisés. Es decir, para heredar la vida eterna, le aconseja cumplir con el principal mandamiento de amor a Dios y al prójimo.
- Y por si no ha quedado clara la segunda parte de la afirmación, es decir el amor al prójimo, elabora la parábola. En resumidas cuentas el prójimo es aquel que hace el bien sin mirar a quien. Es el que sin importar su color, su estatus social, su poder, su dinero... está presto para ayudar.
- Y la actitud que se pide imitar es la de ese hombre, el Samaritano. Él actúa como actuaría el mismo Dios. El Samaritano no es el que se pasa de largo, el que mira a otro lado cuando ve que alguien sufre. El Samaritano es el que cuida, se compadece, actúa, pone en riesgo su propia integridad y no se olvida del sufrimiento. Es la forma de ser del mismo Dios: misericordioso!!!

COMPROMISO:

- Recordar las obras de misericordia corporales y espirituales.
- A nivel personal, familiar y comunitario: Una vez al mes (o lo que se pongan de acuerdo) pondremos en práctica una obra de misericordia.

COMENTARIO:

“Un padre tenía dos hijos...”. El conflicto surge cuando el hijo más joven plantea una exigencia insólita: “Dame la parte de la herencia que me corresponde”. El padre no dice nada, respeta la sinrazón de su hijo y les reparte los bienes.

Repartida la herencia el hijo se desentiende de su padre, abandona a su hermano y se marcha a un “país lejano”. Pronto, una vida desquiciada lo lleva a la destrucción. Sin recursos para defenderse de un hambre severa, se siente solo en un país extraño, sin familia ni protección alguna, termina como esclavo de un pagano cuidando cerdos. Su degradación no puede ser mayor: sin libertad ni dignidad alguna, llevando una vida infrahumana en medio de animales impuros.

Jesús experimenta a Dios como un padre increíblemente bueno. Él nos enseña que así es Dios, como un padre que no piensa en su propia herencia. Respeta las decisiones de sus hijos. No se ofende cuando uno de ellos le da por “muerto” y le pide su parte de la herencia.

Con tristeza lo ve partir de casa, pero nunca lo olvida. Aquel hijo siempre podrá volver a casa sin temor alguno. Cuando un día lo ve venir hambriento y humillado, el padre “se conmueve”. Corre a su encuentro y lo besa efusivamente delante de todos, se olvida de su propia dignidad, le ofrece el perdón antes de que se declare culpable, lo restablece en su honor de hijo, lo protege del rechazo de los vecinos y organiza una fiesta para todos.

Falta el hijo mayor, un hombre de vida correcta y ordenada, pero de corazón duro y resentido. Al llegar a casa humilla públicamente a su padre, intenta destruir a su hermano y se excluye de la fiesta.

El padre sale también a su encuentro y le revela el deseo más hondo de su corazón de padre: ver a sus hijos sentados a la misma mesa, compartiendo amistosamente un banquete festivo, por encima de enfrentamientos, odios y condenas.

NUESTRO COMPROMISO

¿Es éste Rostro de Dios Padre/Madre el que está grabado en nuestros corazones? ¿Nos comprometemos a comunicar y vivir dejándonos amar gratuitamente por este Dios compasivo y misericordioso?

CELEBRAMOS Y ORAMOS

Gracias Dios misericordioso que eres Padre/Madre que me tiendes tus brazos de amor y de ternura para abrazarme en medio de mi miseria y mi pecado. Que me amas gratuitamente, tal cual soy; que cuando mas me alejo de ti, mas cerca estás de mí y cada día esperas mi regreso a tu regazo materno; para hacerme sentir tu hijo amado.

Hoy te presento mi corazón arrepentido reconozco que me he alejado del hogar y me he esquivado del abrazo eterno he olvidado de que estoy grabado en la palma de tu Mano.

Quiero abrir mi corazón a la voz del amor "Tú eres mi hijo amado en quien me complazco" Esa voz que sigue resonando en el universo entero en el murmullo del viento, en la sonrisa de los niños en los pobres que sufren. Gracias Padre bueno por tu infinita misericordia.



JESÚS NOS ENSEÑA A SER
SOLIDARIOS COMO EL PADRE

INTRODUCCIÓN

En nuestra vida usamos con frecuencia la expresión "Buen Samaritano" para calificar a la persona que ha realizado una buena obra en favor de un necesitado.

Esta expresión responde al título de una de las parábolas (ejemplos) que Jesús dijo para dar una enseñanza sobre quién era el prójimo.

Este encuentro, el quinto, dentro de este ambiente de celebrar la misericordia, tiene como objetivo ayudarnos a reflexionar sobre quiénes, cómo y porqué debemos ejercer la misericordia (las obras de misericordia).



VEAMOS LA REALIDAD

Para la reflexión:

1. Cuando vemos que algún vecino o conocido está siendo maltratado y/o golpeado, ¿cuál es nuestra actitud?
2. Si vamos por la calle y vemos a un desconocido que está siendo golpeado, o que le están robando, ¿qué hacemos normalmente? ¿Cómo actúa la gente en estos casos?
3. ¿Porqué ayudamos a las personas?

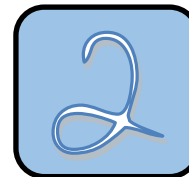
NUESTRO COMPROMISO

- ¿Cuál es la invitación que nos hace Jesús a nosotros hoy?
- ¿Cómo vamos a vivir la misericordia con gestos y acciones concretas?

CELEBRAMOS Y ORAMOS

Señor, en este mundo insolidario y frío, queremos buscarte;
en las periferias existenciales, queremos encontrarte;
en los que la sociedad esconde y olvida, queremos verte;
en los que no cuentan para la cultura dominante,
queremos descubrirte;
en los que carecen de lo básico y necesario, queremos acogerte;
en los que pertenecen al reverso de la historia, queremos abrazarte.

(F. ULÍBARRI)



JESÚS, PRIMER TESTIGO DE LA COMPASIÓN DE DIOS

MATERIALES NECESARIOS: Biblia, cirio, recortes de mujeres que sufren.

GUIA: Jesús amigo y hermano nuestro, que eres compasivo y misericordioso con los pobres e indefensos y devolviste la dignidad y el lugar que la mujer tiene en la comunidad y en la Iglesia; hoy queremos aprender de Ti, tu trato, cariño, respeto y manera de mirar a las mujeres, para curar y sanar sus sufrimientos y ponerlas de pie. Enséñanos a ser misericordiosos como Tú. Amén.

Realizamos la oración del año de la Misericordia.

DIOS HABLA EN NUESTRA VIDA:

La historia de Analía

San Antonio es una de las comunidades mas grandes de nuestra parroquia. A ella pertenece una mujer llamada Analía, abandonada de su esposo y que, a causa de esto, empezó a dedicarse a la bebida, llegando, incluso, a prostituirse para poder comprar alcohol.

Pero un día, gracias a la presencia constante y compasiva de su hermana comprometida en su comunidad; Analía se convirtió y cambió de vida, recuperándose totalmente del alcoholismo. Ahora se ha convertido en una persona responsable, solidaria y trabaja activamente en la Comunidad.

El mes pasado fue designada por el párroco como "ministro extraordinario de la Eucaristía": Pero algunos cristianos, cuando ella está repartiéndola comunión, se cambian de fila o directamente le dicen que prefieren no comulgar, antes que hacerlo de su mano.



DIALOGUEMOS SOBRE LO QUE ACABAMOS DE ESCUCHAR.

¿Conocemos otros casos parecidos? Compartamos.

ILUMINAMOS CON LA PALABRA DE DIOS: Lucas 13,10-17

Leamos pausadamente este texto, poniendo atención a las intenciones y actitudes de sus personajes

Esta mujer “encorvada” que vive mirando al suelo, es reflejo de su situación social en la que vivían las mujeres en tiempo de Jesús’

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR Y COMPARTIR

¿Qué gestos y acciones tiene Jesús con esta mujer? ¿Por qué la llama junto a Él?

“Al verla, la llamó y le dijo: Mujer, quedas libre de tu enfermedad” y le impuso las manos. Y al instante ella se enderezó y daba gloria a Dios” (Lc. 13,12-13).



Visualicemos a la mujer en medio de aquella sociedad machista, de pie, erguida, dando gloria a Dios públicamente en medio de la sinagoga.

El jefe de la sinagoga reprocha a Jesús su curación en sábado. Entre todos aquellos hombres que contemplan la escena, sólo Jesús es capaz de ver a la mujer en su realidad herida de sufrimiento y confusión; de llamarla y de tocarla en su ser mas hondo.

Jesús la cura con su mirada, con sus manos, y también con su voz. Al decirle “mujer quedas libre de tu enfermedad”, la está desatando, la está devolviendo a su ser esencial.

ILUMINAMOS CON LA PALABRA DE DIOS: Mateo 25, 31-46

Leamos pausadamente este texto, poniendo atención a las intenciones y actitudes de sus personajes

PREGUNTAS PARA REFLEXIONAR Y COMPARTIR

- ¿Qué es lo primero que hace el rey? ¿Se da hoy esta separación en la tierra?
- ¿Cuál es el motivo de un final tan diferente? ¿Qué han hecho los de la derecha y los de la izquierda?
- ¿De qué necesitados se habla en el relato? ¿Son casos imaginarios o necesidades que también las vemos hoy entre nosotros?

COMENTARIO: El Evangelio de Mateo nos narra que Cristo Resucitado, llegará como un rey, acompañado por un cortejo de ángeles, y se sentará de manera solemne “en el trono de su gloria”. Ante Él se reúnen todos los pueblos. Allí están hombres y mujeres de todas las razas y pueblos, de todas las culturas y religiones, generaciones de todos los tiempos. Es la hora de la verdad.

Al primer grupo, el rey les invita a acercarse: “Vengan, benditos de mi Padre”; son hombre y mujeres que reciben la bendición de Dios para heredar el reino “preparado para ellos desde la creación del mundo”. Al segundo grupo les invita a apartarse: son los que se quedan. Son los que se quedan sin la bendición de Dios y sin el reino. Cada grupo se dirige al lugar que ha escogido con su vida: Los que han vivido movidos por la misericordia y compasión y han ayudado con acciones concretas a los necesitados terminan en el reino del amor y de la misericordia de Dios; los que han excluido de su vida a los necesitados se autoexcluyen del reino de Dios, donde reina el amor y la solidaridad.

El criterio para separar a los dos grupos es preciso y claro. Los del primer grupo han reaccionado con compasión y misericordia ante los necesitados y les han ofrecido su ayuda. Los del otro grupo han vivido indiferentes a su sufrimiento y no les han ofrecido ayuda alguna.

racterísticos del Corazón de Jesús está su compasión para con todas las miserias humanas.

Para Jesús, tener un corazón compasivo es mucho más que limitarse a sentir lástima ante las desgracias ajenas. Compadecerse es salir de uno mismo llevando consigo lo que uno tiene, por poco que sea, para compartirlo gratuitamente con el que no lo tiene y que por eso mismo sufre.

La compasión a la que Jesús nos invita transforma el sentimiento en acción: va de la mano del amor. La verdadera compasión nos lleva a identificarnos con el dolor del prójimo, de tal manera que hacemos nuestra su condición; nos colocamos en su lugar. Eso nos motiva y nos provoca a actuar y a hacer lo que nos corresponde.

DIOS HABLA EN NUESTRA VIDA:

Recibamos algunos signos de injusticia y falta de solidaridad que vivimos hoy en día:

OLLA VACÍA: Esta olla vacía representa la falta de trabajo que estamos viviendo muchas familias en nuestra provincia y no tenemos la alimentación necesaria para una vida digna y saludable.

JOVEN CON MANOS ATADAS: Representa a cada uno de nosotros cuando en medio de los problemas no somos solidarios. También representa a tantos jóvenes de nuestra provincia que no tienen la posibilidad de ingresar a la Universidad para tener una profesión.

UN CELULAR CON AUDÍFONOS: Este celular representa a una sociedad que tiende a ser cada vez más egoísta, encerrada en su propio mundo y sorda a los gritos y necesidades de los más empobrecidos.

GUÍA: DIALOGUEMOS SOBRE LO QUE ACABAMOS DE VER Y ESCUCHAR.

Podemos expresar otras realidades que se dan por la falta de solidaridad...

Recordemos lo que el papa Francisco nos dice: "El perdón es una fuerza que resucita a una vida nueva e infunde el valor para mirar el futuro con esperanza" (MV 10).

- * ¿Con cuál de los personajes nos identificamos?
- * ¿Cuál es el mensaje central del texto para cada uno de nosotros?

MUJERES: ¿Cuál es mi actitud de fondo hacia el varón (igualdad o inferioridad, respeto o temor; convivencia o sumisión)? ¿A qué se debe?

VARONES: ¿Cuál es mi actitud de fondo hacia la mujer (igualdad o superioridad, respeto o dominación)? ¿A qué se debe?

ACTUAR: ¿Cuál va a ser nuestro compromiso concreto a partir de la reflexión de este tema?



CELEBRAR:

Hacemos un momento de interiorización con la siguiente Oración:

Hermanos y hermanas:

Toda mujer es mi hermana

y todo hombre mi hermano.

Los más hermanos, los pobres.

Todos los humanos estamos entrelazados
y formamos un cuerpo.

Señor, estos principios cambiarían mi vida
si los tomara en serio.

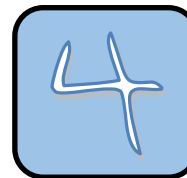
Y cambiarían el mundo
si algunos miles de personas
se los tomaran en serio.

Señor Jesús, eres el hombre más solidario
que ha existido.

Eres el modelo de hombre y de mujer,
la solidaridad en persona,
la cima humana.

Quiero ser hermano, Señor, y amar mucho,
por ese reino de Dios que iniciaste en el mundo.

(P. Loidi).



JESÚS NOS INVITA A SER
COMPASIVOS CON LOS QUE SUFREN

GUÍA: En esta reflexión se nos invita a ser misericordiosos y compasivos con acciones reales, porque Jesús es muy práctico y concreto.

Él no quiere que nos conformemos con sentir compasión y misericordia, nos invita a abrir los ojos frente a las necesidades de nuestros hermanos que más sufren.

INTRODUCCIÓN

¿PERO QUÉ ES LA MISERICORDIA?

"Misericordia" es el nombre que toma el amor cuando va al encuentro de la miseria humana; el amor, tal como se manifiesta en Jesús: como don gratuito.

"¡Este recibe a los pecadores y come con ellos!" (Lc. 15,2)

Esta era la acusación que lanzaban hipócritamente escandalizados los fariseos contra Jesús.



Todos estamos invitados a realizar el proceso de aprendizaje de la misericordia de Dios que se nos ofrece en la vida y palabras del Jesús histórico.

¿Y QUÉ ES LA COMPASIÓN?

¿Qué es sentir compasión? Es un "estremecimiento de las entrañas". Es algo que acontece a menudo en el corazón de Jesús frente al sufrimiento de aquellos a quienes encuentra por el camino.

El estremecimiento de las entrañas tiene que ver con algo profundo, interior, que toma a la persona por entero. Entre los rasgos más ca-

CLEBRAMOS Y ORAMOS con el Salmo 103 (102)

El Señor es compasivo y clemente
paciente y misericordioso;
no está siempre acusando
ni guarda rencor perpetuo.
No nos trata como merecen
nuestros pecados
ni nos paga según nuestras culpas.
Como se levanta el cielo sobre la tierra
se levanta su bondad sobre sus fieles;
como dista el oriente del ocaso,
así aleja de nosotros nuestras culpas;
como un padre siente ternura por sus hijos,
siente el Señor ternura por sus fieles;
porque él conoce de qué estamos hechos,
se acuerda de que somos barro.



JESÚS BUSCA A LOS PERDIDOS

MATERIALES NECESARIOS: Biblia, Cirios, Póster del Buen Pastor.

GUÍA: Estamos aquí para continuar con la reflexión y el compartir de la Palabra de Dios, para conocer y aprender de Jesús la Misericordia y compasión del Corazón de Dios, que ama incondicionalmente y no juzga ni condena a nadie; él sale a buscar los alejados, y nos invita a salir a las periferia existenciales, abrir nuestro corazón al perdón.

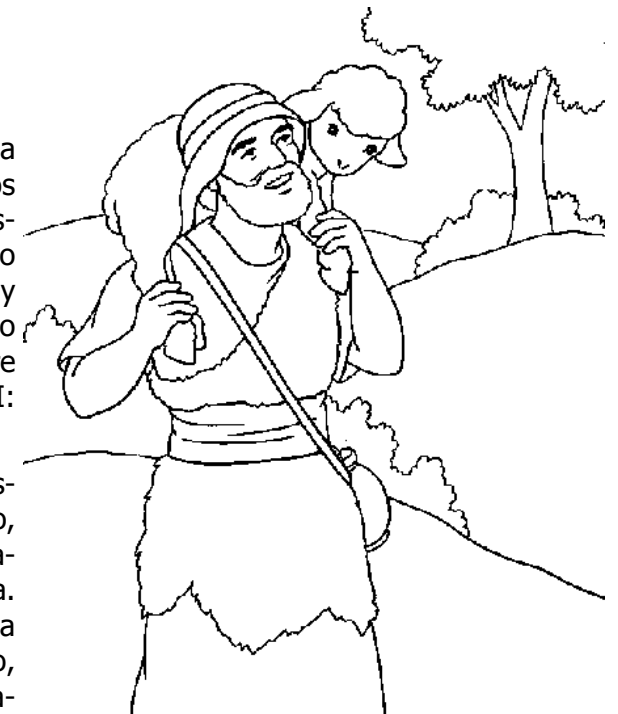
DIOS HABLA EN NUESTRA VIDA:

La historia de Carmen.

Carmen tiene seis hijos, a pesar de ser numerosos a todos les pudo dar estudios. Marco es su hijo número cinco, él es muy especial, ya que no quiso estudiar, tampoco quiere trabajar, es joven NINI: ni estudia, ni trabaja.

Desde muy chico se mostró rebelde y conflictivo, de carácter indisciplinado, caprichoso y egoísta. Durante la escuela básica siempre era sancionado, las maestras ya no sabían qué hacer con él.

Carmen sentía mucha vergüenza cada vez que la llamaban de la escuela. Ahora que es joven se encuentra encadenado en el vicio de la droga, tampoco pone de parte para dejarse ayudar, su madre sufre, pero no pierde la esperanza de que algún día su hijo sanará.



Pero a pesar de todas estas cosas y sobre todo por todas ellas, Carmen reza cada día por Marco y dice: "Es el hijo que más quiero, porque es el que más me necesita"

GUÍA: Seguramente que conocemos casos parecido a éste.
¿Qué piensan de la actitud de Carmen?

ILUMINAMOS CON LA PALABRA DE DIOS:

GUÍA: Recibamos ahora el Libro de la palabra de Dios acompañado por una lámina del Buen Pastor

GUÍA: A cada invocación vamos a responder:

Nuestro Dios es Misericordia, ternura y compasión

Esta es la Palabra de nuestro Dios; Palabra de misericordia, perdón y sanación.

Nuestro Dios quiere que todos los hombres y mujeres se salven y entren en su reino de amor.

Lector/a: Lucas 15,1-7 Proclamamos pausadamente.

Preguntas para reflexionar y compartir:

¿Qué hace el pastor? ¿Cómo busca a la oveja perdida? ¿Qué hace al encontrarla? ¿Cómo lo celebra al llegar a casa? ¿Qué sientes tú ante la parábola de Jesús?

COMENTARIO:

Jesús, les habla de un pastor, que actúa precisamente así. Al hacer el recuento acostumbrado del atardecer descubre que le falta una oveja. Aunque esté perdida, la oveja le pertenece. Es suya, por eso no duda en salir a buscarla, aunque tenga que abandonar de momento a las noventa y nueve.

El pastor no para hasta encontrar a su oveja. Su corazón no le deja descansar. Y, cuando da con ella, le sale desde dentro un gesto lleno

de ternura y de cuidado amoroso. Con alegría grande coloca a la oveja, cansada y tal vez herida, sobre sus hombros alrededor de su cuello. Al llegar convoca a sus amigos pastores y les invita a compartir su dicha: "Alégrese conmigo porque he encontrado la oveja que se me había perdido".

La parábola se convierte así en una llamada a cambiar. Si Dios no rechaza a los "perdidos", sino que los busca apasionadamente, y si Jesús, lleno del Espíritu de Dios, los acoge y come con ellos... Nosotros como cristianos ¿no tendremos que cambiar radicalmente algunas de nuestras posturas? ¿Seguiremos discriminando, condenando y despreciando a los que a nosotros nos parecen "perdidos"? ¿A quién queremos seguir? ¿A los fariseos y maestros de la ley o a Jesús, nuestro único maestro y Señor?

NUESTRO COMPROMISO

Yo, ¿me veo identificado con la oveja perdida? ¿Hay momentos en que me siento perdido?

¿Podría acercarme a alguien con el espíritu de Jesús? ¿Puedo ser un humilde pastor/a para alguien?

